

«La sociedad de los ratones», *un cuento de las Antillas francesas*

por

ROSALÍA CORTÉS ROCHA

Profesora Honoraria

UNIVERSIDAD NACIONAL DE COLOMBIA



Breve presentación del cuento y su lugar en la oralitura de las Antillas. Su origen como respuesta al sistema esclavista; su función en la sociedad colonial, su carácter mestizo, personajes y simbología. Texto del cuento en **créole**, traducción al francés y al español, y versión libre. Notas relativas a aspectos histórico y lingüístico.

Palabras clave: Caribe francófono, Antillas francesas, etnografía del cuento, lenguas criollas: «**créole**», oralidad, oralitura.

La creación cultural popular supone la actividad de un grupo que colocado frente a carencias comunes las enfrenta en forma solidaria generando productos nuevos, útiles al grupo y reconocibles por éste como su creación.

(Mario Margulis, 1980)

Aunque de apariencia pueril, el cuento criollo es directo documento histórico de valor inestimable. Cuando se hayan examinado todos los archivos, agotado todos los expedientes históricos, escudriñado todos los documentos de los abolicionistas, deberá volver a los cuentos quien quiera captar, elocuente y patética, la gran miseria de nuestros padres esclavos.

(Aimé Césaire y René Ménil, 1942)

El cuento es, en el Caribe francófono, el género mayor dentro de la literatura oral u «oralitura» (Laroche, 1991a). Como representación simbólica de la realidad social de un mundo colonizado, el cuento antillano –además de ser un **revelador** de esa sociedad– constituye una fuerte crítica al sistema colonial y esclavista.

La oralitura del Caribe es, en gran parte, heredera de la literatura oral de África occidental; de los cuentos, proverbios y adivinanzas. No llegaron a estas colonias francesas los géneros sagrados (mito de los orígenes, genealogías de personajes legendarios), reservados a los iniciados, a sacerdotes o a altos funcionarios de la Corte, quienes rara vez caían en poder de los traficantes de esclavos y quienes habrían tenido un escaso auditorio, debido a las diferencias étnicas y lingüísticas de los esclavos, como lo señala la escritora guadalupana Maryse Condé.

Esta ausencia es explicable, además, si se tiene en cuenta la historia misma del pueblo antillano de origen africano que sufrió el rapto en su tierra natal, el desarraigo total, las vejaciones físicas, morales y psicológicas en los barcos negros y en su nuevo y desconocido destino. Vendido y marcado como bestia, humillado, sometido «al miedo, al hambre y a la penuria» (A. Césaire, 1942), socavada su dignidad, ¿cómo podría él hablar de glorias del pasado o de orgullo de su pueblo?

El cuento criollo nace en el ámbito de las grandes haciendas productoras de caña de azúcar, como una respuesta a la necesidad vital de los esclavos de expresar sus miserias y sus anhelos, y de enfrentar la fuerza del sistema colonial, representada en el amo. Allí las manifestaciones artísticas heredadas de sus padres africanos, es el caso de las artes plásticas, son implacablemente reprimidas; toda expresión pictórica o la elaboración de una talla son consideradas fetiches de sus religiones paganas (en opinión de pintores y escultores de Martinica esto puede explicar el retardo de una producción propia en las Antillas francesas, a pesar de la rica herencia africana, pues la segunda generación de esclavos nacidos en el nuevo mundo no tenía ya ningún recuerdo de ella). Sólo la música y la expresión corporal gozan periódicamente de algunas concesiones. En estas condiciones, lo único que posee realmente el oprimido es su imaginación y su palabra. Animado por su espíritu de rebeldía contra la crueldad colonial y la injusticia, desarrolla toda una pedagogía de la supervivencia por medio del cuento, única forma en que el débil puede oponer resistencia al opresor de manera simbólica y vengarse de él a través del engaño, de la humillación y de la crueldad que ejercen los personajes de la narración. Los valores del héroe no son los comúnmente reconocidos como tales, sino los que le permiten al esclavo sobrevivir en ese contexto. El cuento criollo es entonces el espacio del antihéroe, y constituye según Edouard Glissant, «un sistema de contravalores o de contracultura donde se

manifiestan a la vez la impotencia para alcanzar la libertad total y el empeño invencible por lograrlo» (Chamoiseau, 1992).

Los personajes de ascendencia africana del cuento tradicional antillano van del animal al extrahumano, pasando por el animal humanizado y el humano. Cada uno de ellos representa un tipo humano o un miembro de la jerarquía social. Algunos, como Tío Tigre y Tío Conejo (**Compè Tigre et Compè Lapin**) –tradicionales también de algunas regiones de Colombia y Ecuador, así como del Caribe– son herederos directos de los personajes africanos de la hiena y la liebre, adaptados a la fauna propia del Nuevo Mundo (I. Césaire, 1984). Personajes humanos como **Ti-Jean** y **Jean le Sot**, Juan Bobo, constituyen un ciclo más reciente y tienen clara influencia europea. Este último personaje, según anota el crítico literario haitiano Maximilien Laroche (1991b), corresponde al de los cuentos franceses de la región de Picardía y en el Caribe se ha convertido en un prototipo del hombre que se empeña en sobrevivir, con ayuda de una buena dosis de malicia. Los dos grupos representan la lucha del poderoso, que posee la fuerza bruta pero carece de inteligencia, con el débil, que es inteligente y astuto, y que, generalmente, acaba por humillar y vencer a su oponente.

En su 'bestiario antillano' Ina Césaire (1977) describe estos personajes, así como sus funciones y sus actuaciones características. Algunos de ellos son, brevemente: sapo, «pobre pero dueño de un tambor –símbolo de la cultura y de la libertad–, representa al campesino antillano»; colibrí, también –como sapo– amante de la libertad, está situado en un nivel algo más alto que su servidor-amigo; pez armado representa la represión brutal y llega aun a matar a órdenes de Buen Dios, que con frecuencia es el **Béké**, dueño de propiedades y paternalista; buey y caballo son fuertes pero poco inteligentes, y servidores obedientes de **Bon Dieu**; muleto, representación del esclavo, tiene muchos hijos que padecen hambre aunque él trabaja día y noche.

La lengua natural del cuento es el «**créole**, y solamente el **créole**, aunque parezca redundante» (Relouzat, 1988). El sistema simbólico del cuento, más que el uso de la lengua criolla que fue aprendida y utilizada –y lo es hoy por los **békés**, descendientes blancos de los colonos–, fue la primera forma de cimarronaje cultural practicada por las sociedades esclavizadas. Esto hace que el cuento, que se desarrolla en dos planos de significación (Laroche, 1991b.), tenga por lo menos dos lecturas: la del amo, superficial, que tiene por referente a unos personajes (por lo general animales) y sus acciones; y la del esclavo, que conoce los significados velados, para quien cada uno de los personajes corresponde simbólicamente a un actante que busca la libertad frente a otro que lo oprime, y donde, para lograr realizar su hazaña, el primero debe encontrar aliados que lo ayuden a vencer las dificultades. Con mucha frecuencia, el auxiliar ideal, y único, es la propia astucia:

Tío Conejo, por ejemplo, se viste de blanco a la usanza del patrón y habla 'por la nariz' imitando la pronunciación del francés, para engañar a Tío Tigre que encarna al amo y en éste a una cultura (europea, blanca y cristiana) y a un sistema (el colonial y esclavista).

La principal función del cuento es divertir y como tal es aceptado por el amo que permite sus sesiones, pero bajo esta apariencia está transmitiendo una enseñanza; el cuento siempre termina con una moraleja. El narrador es el **kontè**, «conteur», el contador oral (N. Piñón, 1992), quien es con frecuencia el emisario de un supernarrador de quien recibe el mandato de llevar el mensaje, lo cual está explícito en muchos relatos que terminan por la fórmula «y esto fue lo que vi, y entonces me dieron un puntapié para que viniera aquí a contárselo».

Hoy todavía el espacio natural y privilegiado del cuento en las Antillas francesas es el velorio, «la *véillée mortuaire*», donde alterna con cantos, proverbios y adivinanzas o **timtims**. Puede, sin embargo, decirse en otras reuniones con la condición de que sea de noche, entre la puesta del sol y la llegada del alba, período en el que están más presentes los espíritus protectores; por eso, tal vez, el que lo diga de día «corre el peligro de convertirse en canasto» (I. Césaire, 1977). En Haití, además del velorio, existe **lodyans**, que se desarrolla de día; fuera del contador profesional hay participación de los asistentes, quienes deben hacer gala de sus facultades oratorias en esa audiencia que llega a convertirse en una verdadera competencia verbal.

La sesión de cuentos está integrada por el contador oral y por los asistentes que constituyen un auditorio participante; ellos no sólo responden a las interpelaciones del narrador sino que lo incitan para que siga contando sus historias. El **kontè** anuncia el comienzo del cuento por medio de formas demarcativas empleadas para indicar tanto el inicio como el final del mismo, y que se repiten en el interior de la narración desempeñando una función fática. Se puede oír en las noches de cuentos **Bon-bonne fois**, respondido por **Trois fois bel cont**; pero las formas más frecuentes son el resonante KRI del contador al que hace eco un vibrante KRA el del auditorio despertando la emoción de la sesión en la que todos están involucrados; y, en los de mayor edad, una nueva vivencia de esos momentos indefectibles, los cuentos y **timtims** de su infancia. Muchos autores antillanos integran la oralidad a su creación literaria y no pocos son los que describen las veladas de cuentos, lo cual los lleva a emplear, en sus obras escritas en francés, elementos del **continuum** criollo / francés antillano / francés propio de esta sociedad diglota.

En el contexto del Caribe, en el que se conformó –en muy desigual relación de fuerzas– una nueva cultura, una cultura criolla que integra los aportes de sus componentes amerindio, europeo y africano; en el que se forjó una lengua mixta

adaptada a sus necesidades, y en el que se desarrolló una forma especial de ver el mundo, el cuento es también un producto ‘mosaico’ y reúne muchos de los elementos del imaginario criollo. Relouzat (1989), como resultado de sus trabajos sobre el referente etnocultural del cuento criollo, reivindica la presencia vital de su componente caribe –**kwahib**– y el carácter de esta manifestación oral como propia de la región, no al lado del cuento africano sino como verdadera creación identitaria del pueblo antillano: «Como el vestido, como las costumbres, como la cocina, como las técnicas agrícolas e industriales, el cuento criollo es símbolo de identidad cultural y es reservorio donde hemos podido encontrarnos, tanto ayer como hoy».

El cuento que aquí presentamos (donde infortunadamente la astucia no está de parte del débil) se relaciona con un hecho histórico de las Antillas francesas cuando, luego de haberse producido la abolición, el régimen esclavista es restablecido. Como anota Ina Césaire (1977, p.140), es una «alusión casi evidente a la abolición de la esclavitud, cuando los negros antillanos creyeron que se trataba de la verdadera libertad [...] Hubo una gran represión, luego una opresión más sutil y menos brutal; pero el miedo está ahí, ancestralmente anclado».

LA SOCIÉTÉ DES RATS LA SOCIEDAD DE LOS RATONES

- **Kri!**
Cric!
¡Cric!

- **Kra!**
Crac!
¡Crac!

- **Alòs, ka trouvé, Mésyé zé danm, té ni ma kumé Rat. Kri!**
Alors, il se trouvait, Messieurs et dames, qu’il y avait ma commère Rat. Cric!
Entonces sucedió, Señores y señoras, que estaba mi comadre Rata. ¡Cric!

- **Kra!**
Crac!
¡Crac!

- **Pou myé di, té ni Gouvernè Rat, té ni Prokirè Rat,**
C’est à dire, qu’il y avait Gouverneur Rat, il y avait Procureur Rat,
Es decir, que estaba el Gobernador Rata, estaba el Procurador Rata,

- **té ni Général Rat. Ka trouvé yo tout té adan an gran sòsyété. E... Kri!**
il y avait Général Rat. Il formaient tous une grande société. Et... Cric!
estaba el General Rata. Todos ellos formaban una gran sociedad. Y... ¡Cric!
- **E... Kra!**
Et... Crac!
Y... ¡Crac!
- **Ka trouvé té ni an chat ki té mò: ka trouvé tout rat ka fété**
Il se trouva qu'un chat mourut: tous les rats organisèrent une fête
Sucedió que un gato murió; todos los ratones organizaron una fiesta
- **an lafèt pas chat-là mò. Kri!**
pour célébrer la mort du chat. Cric!
para celebrar la muerte del gato. ¡Cric!
- **Kra!**
Crac!
¡Crac!
- **Alòs, Rat wè chat-la mò; yo pran chat-la,**
Alors, les rats virent le chat mort; ils prirent le chat,
Entonces, los ratones vieron al gato muerto; ellos cogieron al gato,
- **yo ralé chat-la, yo drivé chat tou patout,**
ils traînèrent le chat, ils le transportèrent partout.
arrastraron al gato, lo llevaron por todas partes.
- **yo ka fété an gran lafèt pas chat-la mò.**
Ils firent une grande fête pour célébrer la mort du chat.
Hicieron una gran fiesta para celebrar la muerte del gato.
- **Pa ni chat pou manjé rat ankò! E Kri!**
Il n'y avait plus de chat pour manger les rats. Et... Cric!
No quedaba ni un gato para comerse a los ratones. Y... ¡Cric!
- **Kra!**
Crac!
¡Crac!

- **Yo mété yo a ralé chat:**

Ils se mirent à traîner le chat:

(Ellos) se pusieron a arrastrar al gato:

- **Halé-li donk, i ka gadé nou!**

Halez! halez-le donc! il nous regarde!

¡Halen! ¡Hálenlo, pues! ¡Él nos mira!

- **Halé-li donk, i ka gadé nou! Kri!**

Halez! halez-le donc! il nous regarde! Cric!

Halen! ¡Hálenlo, pues! ¡Él nos mira! ¡Cric!

- **Kra!**

Crac!

¡Crac!

- **Yo ralé chat, yo ralé chat.**

Ils traînèrent le chat, ils traînèrent le chat,

Los ratones arrastraron al gato, ellos arrastraron al gato

- **Yo mété chat-la bò an trou, yo fè an sermon ba chat-la,**

ils le portèrent près d'un trou. Ils firent un sermon pour le chat,

y lo pusieron a la orilla de un hueco. Hicieron un sermón para el gato,

- **an bel konférans, un bel diskou.**

une belle conférence, un beau discours.

Una bella conferencia, un bello discurso.

- **Chat mò! Pa ka rété chat pou manjé yo.**

Le chat est mort! Il ne reste plus de chat pour les dévorer!

¡El gato está muerto! ¡No queda ni un gato que pueda devorarlos!

- **Tout rat ké viv alèz asou la tè!**

Tous les rats pourront vivre à l'aise sur la terre!

¡Todos los ratones podrán vivir a sus anchas sobre la tierra!

- **Yo fè lanterman-i a midi jis. E... Kri!**

Ils firent l'enterrement à midi juste. Et... Cric!

(Ellos) le hicieron el entierro exactamente a medio día. Y... ¡Cric!

- **E... Kra!**

Et... Crac!

Y... ¡Crac!

- **Yo tèré chat. Mè yo ka konpran ka rété pyès chat!**

Ils enterrèrent le chat. Mais ils pensaient qu'il ne restait plus aucun chat!
(Ellos) enterraron al gato. ¡Pero pensaban que ya no quedaba ni un gato!

- **Tout sé rat-la ka konpran ka rété pyès chat ankò!**

Tous ces rats croyaient qu'il n'y avait plus de chat!

¡Todos esos ratones creían que ya no había más gatos!

- **Alò li, Danm Gouvernè Rat, i telman kosto,**

Alors elle, Dame Gouverneur Rat, elle était si costaude que,

Entonces ella, la Señora Gobernadora Rata, era tan robusta que,

- **lè i ka maché, chak koté ko-i ka fòmé an chanson:**

lorsqu'elle marchait, chaque côté de son corps formait une chanson:

cuando ella caminaba, cada lado de su cuerpo hacía una canción:

- **Maladou maladou!**

Mala maladou!

¡Tralalá tralalú!

- **Dou maladou!**

Dou maladou!

¡Lu tralalú!

- **Maladou maladou!**

Maladou maladou!

¡Tralalú tralalú!

- **E... Kri!**

- Et... Cric!

- Y... ¡Cric!

- **E... Kra!**

- Et...Crac!

- Y... ¡Crac!

- **Danm Gouvernè Rat ka konpran tout chat mò,**

Dame Gouverneur Rat croyait que tous les chats étaient morts,

La Señora Gobernadora Rata creía que todos los gatos estaban muertos,

- **pa ka rété. E sé la ki ni rat rasanblé**

qu'il n'en restait plus. Et c'est là qu'on vit des rats rassemblés,

que no quedaba ni uno. Y entonces allí estaban todos los ratones reunidos,

- **adan la popilasyon pou yo téré chat-la ki té mò-a!**

toute la population, pour enterrer le chat qui était mort!

¡todo el pueblo, para enterrar al gato que estaba muerto!

-Yo konpran tout chat-la mò;

Ils croyaient que tous ces chats étaient morts;
(Ellos) creían que todos los gatos estaban muertos;

- mè tout chat-la séré byen konm i fo.

mais tous les chats étaient bien cachés, bien comme il faut.
pero todos los gatos estaban bien escondidos, como bien saben hacerlo.

- Pandan yo ka fini fété lafèt ki yo ka fété- à, sé la, Mésié ze danm,
Pendant qu'ils finissaient de célébrer leur fête, c'est alors, Messieurs et Dames,
Mientras terminaban de celebrar su fiesta, entonces, Señores y Señoras,

— di épi wè sa ka trouvé sé dé bagay! —

— il se trouve que dire et faire sont deux choses différentes! —

— ¡sucede que decir y hacer son dos cosas diferentes! —

- chat koumansé kouri aprè festen ta-a sé rat-la ka fè a.

que les chats commencèrent à se jeter sur le festin que les rats représentaient;
que los gatos comenzaron a lanzarse sobre el festín que representaban los ratones;

- Prèmyé moun ki ped la vi-i, sé Man Gouvernè!

la première personne qui perdit la vie, ce fut Madame Gouverneur!
la primera persona que perdió la vida, ¡fue la Señora Gobernadora!

- Chat pran-i prèmyé. Li, Gouvernè Rat, yo tyenbé-i.

Un chat l'attrapa, en tout premier. Lui, Gouverneur Rat, on l'attrapa.
Un gato la atrapa de primera. A él, al Señor Gobernador Rata, lo agarraron bien.

- Lè sé chat-la fè an bon rassemblement épi yo.

Lorsque les chats les eurent tous rassemblés.,
Cuando los gatos los hubieron reunido a todos.,

- yo manjé sa rat yo té pé manjé.

ils dévorèrent tout leur content de rats.
devoraron todo hasta quedar saciados de ratones.

- Sé di la jis la journée de aujourd'hui

C'est de ce jour que, jusqu'au jour d'aujourd'hui,
Desde ese día, hasta el día de hoy,

- **chat lavil pa ka pran rat**
bien que les chats des villes ne mangent plus de rats,
aunque los gatos de las ciudades ya no comen ratones,
- **mè le yo tan an chat kryé,**
lorsque les rats entendent un chat miauler,
cuando los ratones oyen maullar un gato,
- **yo ka chaché an trou pou yo rété kan menm. E... Kri!**
ils cherchent un trou malgré tout, pour se cacher. Et... Cric!
buscan, sin embargo, un hueco para esconderse. Y...¡Cric!
- **E... Kra!**
Et... Crac
Y... ¡Crac!

LA SOCIEDAD DE LOS RATONES (VERSIÓN LIBRE)

- ¡Cric!
- ¡Crac!
- ... Y sucedió, Señoras y Señores, que estaba la Comadre Rata. ¡Cric!
- Crac!
- Es decir que estaban todos: estaba el Señor Gobernador Rata, estaba el Procurador Rata y estaba el General Rata. Y todos ellos conformaban una gran sociedad. Y... ¡Cric!
- Y... ¡Crac!
- Sucedió que murió uno de los gatos, y todos los ratones organizaron una fiesta para celebrar la muerte del gato. Los ratones miraron al gato y vieron que estaba bien muerto. ¡Cric!
- ¡Crac!
- Entonces cogieron al gato..., arrastraron al gato... y lo llevaron así por todas partes. Después organizaron una gran fiesta para celebrar la muerte del gato. Ya no quedaba ni un solo gato que pudiera venir a comérselos. Y... ¡Cric!
- Y... ¡Crac!
- Entonces empezaron a arrastrar al gato:
 - ¡Halen! ¡Vamos, hálénlo! ¡Parece que nos mira!
 - ¡Halen! ¡Vamos, hálénlo! ¡Parece que nos mira! ¡Cric!
- ¡Crac!
- Los ratones arrastraron y arrastraron al gato y lo llevaron así y lo pusieron a la orilla de un hueco.
Allí, todos reunidos, le hicieron un sermón, le hicieron una linda conferencia al gato, un discurso con palabras muy bonitas.

- ¡El gato estaba bien muerto! Ya no quedaba ni un solo gato que pudiera comérselos.
- Desde entonces, ¡ya todos los ratones iban a poder vivir a sus anchas sobre la tierra!
- Ese mismo día, a las doce exactamente, ¡le hicieron el entierro! Y... ¡Cric!
- Y... ¡Crac!
 - Pero sucedió, Señoras y Señores, que cuando los ratones enterraron al gato, estaban convencidos de que ese era el último y de que ya no quedaba ni un solo gato sobre la tierra.
 - ¡Todos los ratones de esa gran sociedad creían que se había muerto el último gato! ¡Misticric!
 - ¡Misticrac!
 - Y sucede, que cuando la Señora Gobernadora Rata caminaba, como era tan, tan robusta, de cada lado de su cuerpo le salía como una canción:
 - ¡Tralá tralalú!
 - ¡Lu tralalú!
 - ¡Tralalú tralalú! Y... ¡Cric!
 - Y... ¡Crac!
- ¡La Señora Gobernadora Rata también creía que todos los gatos se habían muerto y que ya no quedaba ni uno sobre la tierra!
- Y ahí, en el entierro, estaban reunidos todos los ratones.
- Estaba todo el pueblo para enterrar al gato que se había muerto. Sí, ellos creían que todos los gatos estaban muertos. Y... ¡Cric!
- Y... ¡Crac!
- Pero los gatos, que se las saben todas, estaban bien, bien escondidos mientras los ratones terminaban de celebrar su fiesta.
- Y entonces, Señoras y Señores, como todos saben,... ¡del dicho al hecho hay mucho trecho!
- Sucedió que los gatos empezaron a lanzarse sobre ese delicioso banquete que eran los ratones. Y... ¡Cric!
- Y... ¡Crac!
 - La primera persona que perdió la vida ¡fue la Señora Gobernadora! Un gato la cogió de primera. Y al Gobernador Rata..., a él también lo agarraron sin que pudiera soltarse.
- Cuando los gatos ya los tuvieron a todos reunidos, se los comieron uno por uno hasta quedar saciados de ratones. Y... ¡Cric!
- Y... ¡Crac!
 - Y por eso, desde ese día y hasta el día de hoy, aunque los gatos de las ciudades ya no comen ratones, cuando éstos oyen maullar un gato buscan, sin embargo, un hueco para esconderse! Y... ¡Cric!
 - Y... ¡Crac!

NOTAS RELATIVAS A ESTE CUENTO

1. Origen del texto: «La société des rats» pertenece a la colección de cuentos recogidos por la antropóloga martiniqueña Ina Césaire y su colega J. Laurent (1977), durante «velorios» y reuniones de **tímtims** en las islas de Martinica y Guadalupe. En esta publicación bilingüe, las autoras presentan el texto original de cada cuento en **créole** y (en la página opuesta) la traducción hecha por ellas al francés.

2. Transcripción del texto criollo: La escritura del texto original en *créole*, hecha por Césaire y Laurent, es la transcripción fonética del mismo (de acuerdo con el análisis fonológico de H. Girard) a la cual realizaron adaptaciones ortográficas tendientes a facilitar la lectura, como lo señalan en sus notas introductorias.

Para este trabajo, y por considerarla más adecuada, hemos realizado la transliteración que aquí aparece utilizando la notación desarrollada por el G.E.R.E.C., Grupo de Estudios y de Investigación en Espacio Creolófono (Universidad Antillas - Guayana). Esta consiste en un sistema ortográfico que tiene en cuenta las dificultades de utilización de los símbolos fonéticos.

3. Versión al español: a) Se basó en el texto francés, pero hubo necesidad de acudir directamente al original criollo para resolver algunos problemas léxicos, como en «**Yo mété chat-la bò an trou**» (ver traducción). b) A lo largo del texto traducimos «rat» por **ratón**, siempre que el referente es la comunidad, y por **rata** cuando se trata de las autoridades.

4. Particularidades léxicas: Se observa en el texto criollo la presencia del léxico francés, con adaptaciones propias a la lengua vernácula del Caribe francófono, en los aspectos fonético, morfológico y sintáctico. Sin embargo, las expresiones «rassemblement» y «la journée de aujourd'hui» no presentan adaptación morfológica al criollo y en la segunda no se hace la elisión de la preposición.

La presencia de ciertos anglicismos, también adaptados al **créole**, se explica por la dominación inglesa en Martinica durante algunos períodos del siglo XVIII. Aquí aparece **drivé**, «drive», conducir o transportar; pero podemos citar otros términos utilizados corrientemente como **tray**, bandeja, y **job**, empleo, así como **driveur**, conductor, y **jobeur**, el que realiza varios oficios en la plaza de mercado. Otros, como **tilbury**, carruaje londinense abierto, de dos ruedas, se encuentran en obras literarias.

5. Algunos rasgos del sistema fonético de la lengua criolla del Caribe francófono que aparecen en el texto:

a. No existe la serie vocálica anterior-labializada del francés estándar. La realización de este fonema en **créole** es la correspondiente vocal anterior distendida; así, en el texto aparecen:

«juste»	/jìst/	«gouverneur»	/guvernè/
«population»	/popilasyion/	«deux»	/dé/

b. No se articula la R en posición final; aparece como final la vocal abierta que la precede:

«terre»	/tè/	«encore»	/ankò/
«mort»	/mò/	«bord»	/bò/

6. Anotaciones morfosintácticas: igualmente, es de interés señalar algunos rasgos morfosintácticos, propios de las lenguas criollas (Patiño, 1983), aquí del **créole**, que aparecen en el texto :

a. Ausencia de concordancia entre sustantivo y adjetivo.

b. No existe variación de género:

an bel diskou (m)	un bello discurso
an bel konférans (f)	una bella conferencia

c. Existencia de marcadores de tiempo en la frase verbal:

ka: Presente	chat la vil pa ka pran rat (los gatos de la ciudad no comen ratones)
té: Pasado	té ni Gouvernè (estaba el Gobernador)
ké: Futuro	tout rat ké viv alèz (todos los ratones vivirán tranquilos)

d. Postposición de algunos elementos:

- El adjetivo posesivo sigue al sustantivo:

kò-i	su cuerpo
lanterman-i	su entierro
vi-i	su vida

- El artículo sigue al sustantivo :

Rat wè chat-la mò	Los ratones vieron al gato muerto
Yo pran chat-la	Ellos cogieron al gato

REFERENCIAS

- CÉSAIRE, A. y MÉNIL, R. (1942). 'Introduction au Folklore Martiniquais' En **Revista Cultural Tropiques**, núm. 11, Fort-de-France.
- CÉSAIRE, I. (1984). 'Conte originel et conte antillais résurgent'. En **Notre Librairie**, enero-marzo, 1984, París, CLEF.
- y LAURENT, J. (1977). **Contes de Mort et de Vie aux Antilles**, París, Editorial Nubia.
- CHAMOISEAU, P. (1992). **An Tan Lontan**, París, Gallimard.
- CONDÉ, M. (1978). **La civilisation du Bozale**, París, L'Harmattan.
- LAROCHE, M.; FIGUEREIDO, E. y THOMAS, N. (1991a). 'Juan Bobo, Jan Sòt, et Bad John, figures littéraires de la Caraïbe', En **GRELCA, Colección Essais**, núm. 7, Québec, Université Laval.
- LAROCHE, M. (1991b). 'La Double Scène de la Représentation. Oraliture et Littérature dans la Caraïbe'. En **GRELCA. Colección Essais**, Núm. 8, Québec, Université Laval.
- LUDWIG, MONBRAND, TELCHID, POULET (1990). **Dictionnaire Créole-Français**, Point-à-Pitre, SERVEDIT/ Editions Jasor.
- MARGULIS, M. (1980), 'Producción social de la vida y reproducción del capital'. En **Nueva Antropología**, México, s.e.
- PIÑÓN, N. (1992). 'El arte de invadir los sueños'. En **Magazín Dominical**, núm.475, Entrevista con Julio Paredes, **El Espectador**, mayo 31, Bogotá.
- RELOUZAT, R. (1989). **Le Référent Ethno-Culturel dans le Conte Créole**. Paris, GEREC, L'Harmattan, Presses Universitaires Créoles.

